33 *Avances* DE INVESTIGACIÓN

Percepciones subjetivas de la distribución del ingreso y preferencias por las políticas redistributivas

Guillermo Cruces
Martín Tetaz

Fundación Carolina
CeALCI

C | E | D | L | A | S

Centro de Estudios
Distributivos, Laborales y Sociales
Universidad Nacional de La Plata

Proyecto de investigación
Percepciones subjetivas de la distribución del ingreso y preferencias por las políticas redistributivas
Fundación Carolina - CeALCI 17/08

Informe final
15/08/2009

Guillermo Cruces[*]
Martín Tetaz
CEDLAS [**]
Universidad Nacional de La Plata

[*] Dirigir consultas a: gcruces@cedlas.org (CONICET y CEDLAS-UNLP).

[**] Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. Calle 6 entre 47 y 48, 5to. piso, oficina 516, (1900) La Plata, Argentina. Teléfono-fax: (0221)-4229383. Email: cedlas@depeco.econo.unlp.edu.ar Sitio web: www.cedlas.org

Indice

1 RESUMEN Y MOTIVACIÓN PROYECTO 3

2 DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS PRELIMINARES 5

2.1 INTRODUCCIÓN 5
2.2 CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS PRINCIPALES DE LA MUESTRA 7
2.3 PERCEPCIONES RESPECTO A LA POSICIÓN EN LA DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS 10
2.4 ACTITUDES HACIA LA REDISTRIBUCIÓN 13
2.5 ANÁLISIS MULTIVARIADO DE LAS ACTITUDES REDISTRIBUTIVAS 22
2.6 CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS PRELIMINAR 28

3 BIBLIOGRAFÍA 30

4 APÉNDICE 33

4.1 FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA 33
4.2 EL CUESTIONARIO 33
4.2.1 Descripción general – tipos de cuestionario 33
4.2.2 Cuestionario tipo A (con tratamiento) 34
4.2.3 Cuestionario tipo B (sin tratamiento) 37

1 Resumen y motivación proyecto

El apoyo a las políticas fiscales redistributivas depende de las percepciones de los individuos con respecto a su posición relativa en la distribución del ingreso. Los individuos relativamente más pobres demandarán más redistribución, y los más ricos, si tienen alguna preferencia por la equidad, se verán conminados a contribuir con más recursos impositivos.

La presencia de sesgos sistemáticos en la percepción subjetiva de la distribución del ingreso puede implicar un apoyo a políticas distributivas demasiado bajo. Los países de América Latina se destacan por su alto nivel de desigualdad y por su bajo nivel de redistribución. Asimismo, se destacan por la captura de gran parte de los recursos fiscales redistributivos por grupos que no son necesariamente los que más los necesitan. La literatura sobre la economía política de este proceso está ampliamente desarrollada. Esta propuesta tiene por objeto investigar una arista menos estudiada, que corresponde al papel de los sesgos potenciales en la percepción de la distribución del ingreso en la formación de políticas redistributivas.

Esta investigación busca evaluar la existencia de estos sesgos en la percepción de la distribución del ingreso en Argentina, y su relación con las actitudes hacia la redistribución. Asimismo, intenta establecer si el proporcionar la información correcta sobre la posición de los sujetos en la distribución puede tener algún impacto en las actitudes hacia políticas fiscales redistributivas.

Existe evidencia empírica que muestra divergencias entre la posición de las personas en la distribución de los ingresos y su percepción respecto del lugar que efectivamente ocupan (Ravallión 1999).

Resulta plausible pensar que estas diferencias tienen que ver con un conjunto de sesgos perceptivos descubiertos en la década del 70 por el ahora Premio Nobel, Kahneman y su colaborador Tversky. En particular, las personas tienen tendencia a generalizar a partir de la experiencia de su entorno ("representativeness bias"), sin tener en cuenta el peso o representatividad de su ambiente en el total de la población ("base rate neglect bias").

Como consecuencia de ello, si las personas de mejor posición económica se juntan normalmente con sujetos similares, al tiempo que los más pobres se rodean habitualmente de pobres, existe una tendencia o sesgo que los lleva a sobrevalorar sus ambientes como si fueran muestras representativas de toda la población.

De esta manera, se produce un corrimiento hacia el centro en la percepción del lugar que se ocupa en la distribución de los ingresos, lo que ocasiona luego una distorsión a la hora de evaluar el grado en que una política pública redistribuye a su favor (o en su contra).

Así, los más pobres, al creerse más cercanos a la clase media, no son conscientes de cuánto se beneficiarían a partir de una política redistributiva, al tiempo que los de clase media alta y alta, sintiéndose cercanos a la clase media, se resisten a enfrentar el verdadero costo de una política de esa naturaleza. Incluso pueden darse casos de personas que se consideran potenciales beneficiarios de una política cuando en realidad deberían ser financiadores netos (y viceversa) de acuerdo a criterios mínimos de equidad.

Este proyecto procuró buscar respuestas a estos interrogantes. En el marco de este estudio, se ha efectuado durante una encuesta representativa del Gran Buenos Aires en Marzo de 2009, para contrastar algunas de estas hipótesis. A continuación, se presentan los principales resultados de la encuesta, y una discusión preliminar sobre las percepciones de la posición propia en la distribución del ingreso y las actitudes de los sujetos hacia varias políticas redistributivas (reducciones de impuestos, re-asignaciones de gastos y reformas tributarias, entre otras).

2 Discusión de los resultados preliminares

2.1 Introducción

Los países de América Latina se destacan por su alto nivel de desigualdad y por su bajo nivel de redistribución. Asimismo, se destacan por la captura de gran parte de los recursos fiscales redistributivos por grupos que no son necesariamente los que más los necesitan.

La literatura sobre la economía política de este proceso está ampliamente desarrollada (Persson y Tabellini. 2002). Este trabajo tiene por objeto investigar una arista menos estudiada, que corresponde al papel de los sesgos potenciales en la percepción de la distribución del ingreso en la formación de políticas redistributivas.

De acuerdo a esta literatura reciente de economía política, el apoyo a las políticas fiscales redistributivas depende de las percepciones de los individuos con respecto a su posición relativa en la distribución del ingreso pasada y futura (Alesina and La Ferrara, 2005). Los individuos relativamente más pobres deberían demandar más redistribución, y los más ricos, si tienen alguna preferencia por la equidad, se verán conminados a contribuir con más recursos impositivos, caso contrario manifestarán abierta oposición (ver Alesina y Giuliano 2009 para un resumen de la literatura).

Asimismo, existe evidencia empírica que muestra divergencias entre la posición de las personas en la distribución de los ingresos y su percepción respecto del lugar que efectivamente ocupan (Ravallion, 1999). Resulta plausible pensar que estas diferencias tienen que ver con un conjunto de sesgos perceptivos descubiertos en la década del 70 por Kahneman y Tversky (1974).

En particular, las personas tienen tendencia a generalizar a partir de la experiencia de su entorno ("representativeness bias"), sin tener en cuenta el peso o representatividad de su ambiente en el total de la población ("base rate neglect bias").

Como consecuencia de ello, si las personas de mejor posición económica se juntan normalmente con sujetos similares, al tiempo que los más pobres se rodean habitualmente de pobres, existe una tendencia o sesgo que los lleva a sobrevalorar sus ambientes como si fueran muestras representativas de toda la población.

De esta manera, se produce un corrimiento hacia el centro en la percepción del lugar que se ocupa en la distribución de los ingresos, lo que ocasiona luego una

distorsión a la hora de evaluar el grado en que una política pública redistribuye a su favor (o en su contra).

Así; los más pobres, al creerse más cercanos a la clase media, no son conscientes de cuánto se beneficiarían a partir de una política redistributiva, al tiempo que los de clase media alta y alta, sintiéndose cercanos a la clase media, se resisten a enfrentar el verdadero costo de una política de esa naturaleza. Incluso pueden darse casos de personas que se consideran potenciales beneficiarios de una política cuando en realidad deberían ser financiadores netos (y viceversa) de acuerdo a criterios mínimos de equidad.

La hipótesis de este trabajo es que la presencia de sesgos sistemáticos en la percepción subjetiva de la distribución del ingreso puede implicar una desviación de las actitudes de los individuos hacia la redistribución, y en particular un apoyo demasiado bajo a ese tipo de políticas. La investigación busca evaluar la existencia de estos sesgos en la percepción de la distribución del ingreso en Argentina, y su relación con las actitudes hacia la redistribución. Asimismo, intenta establecer si el proporcionar la información correcta sobre la posición de los sujetos en la distribución puede tener algún impacto en las actitudes hacia políticas fiscales redistributivas.

Este trabajo presenta el resultado de una investigación más reciente efectuada sobre una muestra representativa de 1115 hogares del Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, efectuada en el mes de marzo del 2009. En este estudio, siguiendo un enfoque cuasi experimental, se proporciona a la mitad de los encuestados información sobre su verdadera posición en la distribución del ingreso, con el objetivo de estudiar en qué medida esta nueva información modifica las actitudes de los sujetos hacia varias políticas redistributivas (reducciones de impuestos, reasignaciones de gastos y reformas tributarias, entre otras).

En primer término se discuten las características principales de la muestra. A continuación, se analizan las percepciones respecto de la posición en la distribución de los ingresos. La sección siguiente estudia las actitudes de los sujetos de la muestra hacia diferentes políticas redistributivas. La penúltima parte se reserva para el análisis multivariado y la última sección presenta las conclusiones.

2.2 Características socioeconómicas principales de la muestra

Se efectuaron 1115 encuestas domiciliarias a jefes de hogar, o sus cónyuges, residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, a partir de un muestreo probabilístico bietápico.

Tres cuartas partes de los respondientes son jefes de hogar (77,2%), al tiempo que la muestra está casi perfectamente balanceada de acuerdo al sexo (48% son hombres), presentando un promedio de edad de 49 años, con un 20% de individuos menores de 35 años y un 20% mayores de 63. El cuadro 1 presenta la distribución de la ocupación principal de los encuestados.

CUADRO 1: Ocupación del encuestado

Ama de casa	16,1
Trabaja en relación de dependencia	28,4
Profesional	15,7
Tiene un oficio autónomo	12,8
Estudiante	0,7
Trabaja y estudia	3,5
Comerciante o empresario	7,1
No hace nada por el momento	1,4
Jubilado	14,1

Como puede apreciarse, hay una alta tasa de actividad (69%) que se explica por tratarse de un estudio dirigido preferentemente a los jefes de hogar (o sus cónyuges en ausencia de estos). La distribución del nivel educativo del respondiente, su cónyuge y sus padres se presentan en el cuadro 2.

CUADRO 2: Nivel educativo del encuestado; su cónyuge, padre y madre

Nivel Educativo	Encuestado	Cónyuge	Padre	Madre
Primario Incompleto	5,4	3,9	28,9	28,8
Primario Completo	16,8	16,8	34,4	36,7
Secundario Incompleto	9,4	7,2	4,2	3,8
Secundario Completo	32,5	33,4	20,9	22,1
Superior Incompleto	9,5	5,0	1,3	1,2
Superior Completo	23,1	19,4	9,8	7,0
Posgrado	3,4	1,1	0,5	0,4

En general, se trata de una muestra de alto nivel educativo (consistente con la explosión de las matrículas registrada en los ’80 y ’90), aunque hay una tendencia del cónyuge a poseer un menor nivel educativo que el encuestado, al tiempo que éste ha podido acceder a mejores niveles que sus padres.

Para analizar un poco mejor el primero de los fenómenos, denominado “assortative mating”, en el cuadro 3 se presenta la matriz de asociación entre el nivel educativo del encuestado y el alcanzado por su cónyuge.

La diagonal principal de la matriz indica que existe un alto emparejamiento para los encuestados con niveles educativos completos, mientras que las categorías incompletas presentan una mayor oportunidad de movilidad social a la hora de formar pareja.

CUADRO 3: Assortative mating

		Nivel Educativo del Cónyuge							
		Primario Incompleto	Primario Completo	Secundario Incompleto	Secundario Completo	Superior Incompleto	Superior Completo	Posgrado	no tiene cónyuge
Nivel Educativo del Encuestado	Primario Incompleto	**32,7**	21,2	3,8	15,4	0,0	5,8	0,0	21,2
	Primario Completo	5,1	**51,7**	9,7	14,8	0,6	2,8	0,6	14,8
	Secundario Incompleto	3,3	27,8	**26,7**	18,9	1,1	3,3	0,0	18,9
	Secundario Completo	2,4	7,7	6,5	**58,5**	3,3	10,7	0,9	10,1
	Superior Incompleto	1,0	6,3	3,1	30,2	**18,8**	21,9	0,0	18,8
	Superior Completo	0,8	5,5	1,7	23,3	8,1	**49,6**	0,4	10,6
	Posgrado	0,0	0,0	2,9	28,6	2,9	37,1	**17,1**	11,4

CUADRO 4: Matriz de Transición Educativa

		Nivel Educativo del Padre del Encuestado						
		Primario Incompleto	Primario Completo	Secundario Incompleto	Secundario Completo	Superior Incompleto	Superior Completo	Posgrado
Nivel Educativo del Encuestado	Primario Incompleto	**80,4**	13,0	4,3	2,2	0,0	0,0	0,0
	Primario Completo	58,9	**33,5**	0,6	5,1	0,6	1,3	0,0
	Secundario Incompleto	34,8	42,4	**5,4**	15,2	0,0	2,2	0,0
	Secundario Completo	22,8	42,2	3,6	**26,9**	0,9	3,3	0,3
	Superior Incompleto	13,9	27,7	9,9	31,7	**1,0**	13,9	2,0
	Superior Completo	14,5	27,7	4,5	24,4	3,3	**25,6**	0,0
	Posgrado	13,5	35,1	5,4	21,6	0,0	18,9	**5,4**

El cuadro 4 muestra la matriz de transición educativa entre padres e hijos, que permite analizar la otra gran fuente de movilidad social – la intergenacional. El análisis de la matriz de transición educativa permite apreciar el problema del acceso a la educación en los tramos bajos de la distribución y la alta movilidad ascendente en los tramos altos.

Cuando el nivel educativo alcanzado por los encuestados es bajo, existe un denominador común en el bajo nivel educativo del hogar de origen. En cambio, para aquellos hogares donde el jefe de hogar o su cónyuge han alcanzado altos logros en materia educativa, la historia del hogar paterno es mucho más variada y por lo general menos exitosa.

Se presentan pocos casos de encuestados que hayan completado un nivel educativo inferior al de sus padres, pero existe cerca de un 15% de individuos que presentan niveles incompletos y provienen de hogares donde su padre había completado ese nivel.

Este grupo de la población de movilidad educativa negativa tendrá probablemente una visión escéptica sobre sus posibilidades de avanzar posiciones en la distribución de los ingresos.

2.3 Percepciones respecto a la posición en la distribución de los ingresos

La investigación usó tres estrategias complementarias para evaluar la posición social percibida por los hogares encuestados, puesto que es razonable pensar que las diversas políticas públicas pueden ser percibidas como dirigidas a distintos grupos sociales. Por ejemplo, algunos conceptos y términos comunes son “los pobres”, “la clase baja”, y “los que tienen menos”, y estos conceptos no necesariamente tienen que coincidir en el imaginario social.

Como primera medida entonces, se pidió a los sujetos que indicaran a qué clase social creían que pertenecían. El cuadro 5 presenta los resultados obtenidos.

CUADRO 5: Clase social percibida

Clase Baja	24,84
Clase Media baja	24,57
Clase Media media	41,88
Clase Media alta	5,47
Clase Alta	1,43

Puede apreciarse a partir del cuadro que la mayoría la gente se considera como “clase media” y en todo caso, al ser forzados a posicionarse dentro de la propia clase (lo que se hizo a partir de una pregunta adicional en la encuesta) insisten en el valor central o se perciben más cerca de la frontera con la clase inferior que con la superior. Aunque no disponemos de evidencia formal, la apreciación de los encuestadores (“action comments”) es que la gente se “refugiaba” en el concepto de clase media por no considerarse ni pobres ni ricos.

En ese sentido, la percepción de pertenencia a la clase baja es bastante coincidente, al menos en términos porcentuales, con la sensación de pobreza. En efecto, la segunda estrategia empleada para evaluar la posición social percibida fue preguntarle a los encuestados si consideraban que su familia era pobre, obteniéndose las respuestas presentes en el cuadro 6.

CUADRO 6:

¿Considera que su familia es pobre?	
sí	21,9
no	78,1

CUADRO 7: Clase social percibida y pobreza subjetiva

	Se considera pobre	No se considera pobre
Se considera Clase Baja	72,7	11,5
Se considera Clase Media baja	18,6	26,2
Se considera Clase Media media	5,8	51,9
Se considera Clase Media alta	0,4	7,0
Se considera Clase Alta	0,4	1,7

Al cruzar estas respuestas con la identificación de clase se encuentran los resultados detallados en el cuadro 7. El análisis del cuadro 7 indica que, efectivamente, el 91% de quienes se consideran pobres se ven dentro de la clase baja o media baja. No obstante, un 11,5% de los entrevistados se consideran de clase baja pero no pobres, por lo que la lectura podría ser que quienes creen ser pobres, se consideran dentro de la clase baja o media baja, no siendo válida la recíproca. La clase baja se vería, de acuerdo a esta interpretación, como un receptáculo mayor que contiene a los pobres y a algunos que no lo son.

Sin cuestionar su validez, es importante destacar que tanto la solicitud de identificación de clase, como la de pertenencia o no al grupo de pobres, es susceptible de verse influenciada por el significado que los sujetos asignan a esos conceptos categoriales.

La tercera estrategia utilizada busca sortear este obstáculo preguntándoles a los sujetos su ubicación percibida en la distribución de los ingresos. A tal efecto y para evitar el problema que implica el desconocimiento popular de la terminología habitualmente utilizada por los economistas para referirse a la posición en la distribución (quintiles, deciles o percentiles), se preguntó a los sujetos cuántas de las 10 millones de familias que hay en Argentina (una aproximación) eran más pobres que la suya. El cuadro 8 ilustra las respuestas.

CUADRO 8:

De las 10 millones de familias que hay en la argentina ¿cuántas familias cree que son más pobres que la suya?	
Un millon	2,0
Dos millones	3,3
Tres millones	6,5
Cuatro millones	9,1
Cinco millones	29,5
Seis millones	18,4
Siete millones	17,7
Ocho millones	9,2
Nueve millones	3,1
Diez millones	1,2

La moda de la distribución de respuestas está en cinco millones, indicando nuevamente una percepción de ubicación central en la distribución, aunque seis y siete millones son también respuestas habituales, de modo que podemos interpretar que en general la gente se percibe entre el medio de la distribución y los dos deciles siguientes hacia la derecha.

Para estudiar el grado de coincidencia entre la percepción y la realidad se le pidió a los sujetos que ubicaran a su hogar en una tabla de rangos de ingresos. Lo que no se les dijo a los entrevistados es que los rangos presentados en la tabla correspondían a los verdaderos deciles de la distribución del ingreso de los hogares en Argentina[1]. Los resultados se presentan en el cuadro 9.

CUADRO 9: Distribución del ingreso percibida y real

		Deciles del Ingreso total Familiar									
		1	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**	**10**
Percepción subjetiva de ubicación en la distribución de los ingresos	**1**	**17,9**	4,7	4,5	1,3	0,0	2,1	0,7	0,0	0,0	0,0
	2	5,1	**7,8**	10,1	2,5	3,1	4,3	1,4	1,8	0,8	1,4
	3	10,3	14,1	**15,7**	12,7	7,1	7,1	4,2	1,2	0,8	1,4
	4	7,7	10,9	13,5	**10,1**	11,0	12,1	6,3	6,0	6,2	11,3
	5	30,8	32,8	29,2	27,8	**41,7**	29,8	35,4	29,3	19,4	8,5
	6	5,1	10,9	14,6	15,2	15,7	**19,9**	25,0	20,4	26,4	12,7
	7	17,9	10,9	9,0	13,9	7,1	10,6	**17,4**	29,9	31,0	25,4
	8	5,1	6,3	0,0	11,4	10,2	11,3	6,9	**7,2**	12,4	21,1
	9	0,0	1,6	3,4	2,5	2,4	0,0	2,1	3,6	**3,1**	15,5
	10	0,0	0,0	0,0	2,5	1,6	2,8	0,7	0,6	0,0	**2,8**

[1] En rigor la última encuesta de hogares (EPH) oficial disponible en argentina es la del primer trimestre del año 2007, por lo que fue necesario ajustar los valores en función de coeficiente de variación salarial (CVS), que es el índice oficial que recoge la evolución de los salarios.

Si los sujetos hubieran estimado correctamente su posición en la distribución de los ingresos, la diagonal principal del cuadro precedente debería contener valores cercanos al 100%.

Sin embargo, aunque los individuos pertenecientes al decil 5 de la distribución verdadera de los ingresos tendieron a ubicarse en torno a ese valor en su percepción subjetiva (68% de ellos se percibieron entre los deciles 4 y 6), se observa un claro patrón de desviación en la percepción de los individuos que pertenecen a deciles mayores o menores al mediano.

El sesgo es claro y sistemático; los encuestados pertenecientes a hogares del lado derecho de la distribución (deciles 6 al 10) tendieron a percibirse más hacia la izquierda de la distribución, al tiempo que los encuestados de los hogares que se ubican del lado izquierdo de la distribución real de los ingresos (deciles 1 al 4) propendieron a identificarse como pertenecientes a deciles que se encuentran más hacia la derecha, siendo además el sesgo más importante cuanto más se alejan los sujetos del centro de la distribución.

En ambos casos hay una tendencia a ubicarse más al medio de la distribución de lo que en verdad se está, en perfecta sintonía con lo que sugiere un modelo donde los individuos estiman su ubicación en una distribución, bajo los efectos de los sesgos de representatividad y desatención a la frecuencia base descubiertos por Kahneman y Tversky y mencionados en la introducción de este trabajo.

2.4 Actitudes hacia la redistribución

Desde un punto de vista teórico pueden existir a priori diversas razones para estar en contra o a favor de políticas redistributivas (ver Alesina y Giuliano, 2009). En primer lugar, individuos poco altruistas deberían estar a favor de redistribuir ingresos siempre que sean beneficiarios netos y oponerse en otro caso, mientras que aquellos más altruistas pueden preferir grados mayores de redistribución. Sin embargo, la literatura también discute la posibilidad de que la función de utilidad de algunos sujetos tenga como argumento el bienestar de terceros (pseudo-altriusmo) y se le reconoce así mismo importancia al objetivo de estabilidad política y social como razón que justificaría apoyos hacia políticas redistributivas.

En su repaso por las investigaciones de los últimos años, Alesina y Giuliano identificaron otras razones plausibles: la historia de los sujetos, la distinta preferencia cultural por la igualdad versus la exaltación del individualismo, influencias de adoctrinamiento ideológico, la educación recibida en el hogar, el modo en que ha estado organizada la familia de origen y la distribución de bienes hacia dentro de la misma.

Los autores mencionan también a la actitud redistributiva como un bien de consumo con poder de señal (este punto fue desarrollado originariamente en un trabajo de Perez Truglia, 2007), por el que personas de altos ingresos contribuirían para indicar su posición social y defender un status de clase.

Finalmente, se reconoce una influencia de las percepciones respecto al grado en que los resultados son producto de la suerte de los sujetos, o por el contrario, se deben a su esfuerzo (este punto está exdtensamente documentado en el trabajo de Aalberg, 2003).

Aalberg (2003) provee evidencia empírica indicando que la opinión sobre el rol de la suerte y el esfuerzo ejercía un papel fundamental a la hora de explicar las actitudes hacia la redistribución. En esta investigación se indagó a los sujetos sobre sus percepciones respecto de las causas que explicaban la riqueza y la pobreza de las personas en Argentina. Los cuadros 10 y 11 muestran los resultados obtenidos.

Puede destacarse que el factor "suerte" no es una de las opciones más elegidas. En cambio, la población parece dividirse entre quienes creen que los pobres no han tenido oportunidades (la mayoría) y los que entienden que no se han esforzado lo suficiente (una tercera parte).

CUADRO 10: Percepción sobre causas de la pobreza

Los pobres son pobres porque no tuvieron suficientes oportunidades	58,1
Los pobres son pobres porque no tuvieron suerte	8,8
Los pobres son pobres porque no se esforzaron en la vida	33,1

CUADRO 11: Percepción sobre causas de la riqueza

Los ricos son ricos porque nacieron en familias ricas	41,1
Los ricos son ricos porque tuvieron suerte	12,1
Los ricos son ricos porque robaron	20,5
Los ricos son ricos porque se esforzaron en la vida	26,3

CUADRO 12:
Opinión sobre causas de la pobreza, de quienes se consideran pobres y quienes no

		Pobre subjetivo	
		sí	no
causa de la pobreza	porque no tuvieron suficientes oportunidades	53,4	59,3
	porque no tuvieron suerte	10,9	8,3
	porque no se esforzaron en la vida	35,7	32,4

CUADRO 13:
Opinión sobre causas de la riqueza, de quienes se consideran pobres y quienes no

		Pobre subjetivo	
		sí	no
causa de la riqueza	porque nacieron en familias ricas	36,0	42,5
	porque tuvieron suerte	11,4	12,3
	porque robaron	33,1	17,1
	porque se esforzaron en la vida	19,5	28,1

Por otra parte, la riqueza no se explica por la inversa de las razones anteriores. Entre los entrevistados, la herencia es la primera razón atribuida a la existencia de ricos, al tiempo que el esfuerzo y los comportamientos corruptos disputan el segundo puesto en el ranking de respuestas.

Puede resultar interesante analizar hasta qué punto esas percepciones se correlacionan con la posición social de las personas. Los cuadros 12 y 13 muestran las opiniones sobre las causas de la pobreza y la riqueza de aquellos entrevistados que se consideran pobres y de los que no.

No existen diferencias sustantivas entre las opiniones de quienes se consideran pobres y quienes no respecto de las razones de la pobreza, pero sí aparece un cambio importante en la percepción de causas de la riqueza: una tercera parte de los pobres cree que los ricos hicieron su fortuna robando y solo un 19% considera que se la ganaron fruto del esfuerzo. En el grupo de los que no se consideran pobres, los porcentajes son prácticamente los inversos.

Los cuadros 14 y 15 se presentan a los efectos de estudiar la existencia de algún patrón de respuestas asociado a la clase social percibida.

CUADRO 14: Percepción sobre las causas de la pobreza según clase social

	Se considera Clase Baja	Se considera Clase Media baja	Se considera Clase Media media	Se considera Clase Media alta	Se considera Clase Alta
porque no tuvieron suficientes oportunidades	49,8	56,7	64,2	56,1	73,3
porque no tuvieron suerte	11,9	9,0	7,0	8,8	6,7
porque no se esforzaron en la vida	38,3	34,3	28,8	35,1	20,0

CUADRO 15: Percepción sobre las causas de la riqueza según clase social

	Se considera Clase Baja	Se considera Clase Media baja	Se considera Clase Media media	Se considera Clase Media alta	Se considera Clase Alta
porque nacieron en familias ricas	38,5	43,4	44,3	24,6	40,0
porque tuvieron suerte	9,6	15,0	11,8	14,0	6,7
porque robaron	32,6	18,7	15,2	12,3	6,7
porque se esforzaron en la vida	19,3	22,8	28,6	49,1	46,7

Nuevamente, no se observa un patrón sistemático respecto a la opinión sobre las causas de la pobreza, aunque hay un porcentaje menor de personas que indican la responsabilidad del factor “oportunidades” entre quienes se consideran de clase baja. De manera interesante, este mismo sector social es el que pondera más fuertemente a la falta de esfuerzo como factor explicativo.

Respecto de las razones de la riqueza, existen diferencias perceptivas de clase; en particular, los individuos de clase media alta y alta identifican riqueza con esfuerzo, al tiempo que los de clase baja la asocian más a la corrupción.

Además de las creencias sobre las razones de las diferencias entre ricos y pobres, resulta también importante estudiar las actitudes hacia distintos tipos de políticas redistributivas. Los cuadros 16 y 17 permiten apreciar el apoyo de los encuestados a las políticas de ayuda hacia los pobres en efectivo y en especies.

CUADRO 16:

¿Piensa que el gobierno debe ayudar con dinero a los pobres?	
sí	14,8
no	85,2

CUADRO 17:

¿Piensa que el gobierno debe ayudar con comida a los pobres?	
sí	33,6
no	66,4

CUADRO 18:

¿Piensa que el gobierno debe ayudar a los pobres consiguiéndoles un buen trabajo	
sí	98,0
no	2,0

Se observa poco apoyo a funciones de asistencia social por parte de los entrevistados, aunque es sustancialmente mayor cuando se considera la asistencia en comida versus la trasferencia de efectivo.

A partir de la experiencia del piloto de esta investigación efectuado en la Ciudad de La Plata durante 2007, los encuestadores manifestaban que los entrevistados se mostraban renuentes al asistencialismo social y que en todo caso reclamaban políticas de ayuda orientadas al empleo. Por esta razón, se incluyo en el estudio una pregunta específica al respecto, cuyas respuestas se presentan en el cuadro 18.

El apoyo hacia esta opción es sustancialmente mayor. Los entrevistados parecerían preferir políticas de igualdad de oportunidades más que de resultados. Este resultado no es trivial, puesto que a priori podría pensarse que los individuos sufren algún grado de ilusión fiscal cuando se los indaga respecto del rol asistencial del estado, y por ende serían más propensos a apoyar políticas de gasto siempre que no se vean afectados directamente. Este no parece ser el caso con la muestra en cuestión.

CUADRO 19:

¿A qué pobres cree que el gobierno debería ayudar?	
Debería ayudar a todos los pobres	64,8
Debería ayudar solo a los pobres que se han esforzado en la vida	33,6
No debería ayudar a ningún pobre	1,7

Es importante mencionar que, en caso de que el gobierno provea alguna ayuda, los resultados de la encuesta indican que no todas las situaciones individuales son juzgadas del mismo modo. Como puede apreciarse en el cuadro 19, dos terceras partes de los entrevistados entienden a la ayuda desde una perspectiva igualadora, en contraposición al tercio restante que la estaría considerando más a partir de un rol compensador o de aseguramiento.

Sin embargo, sí parece existir un apoyo masivo hacia políticas que impliquen no ya auxiliar a los pobres, sino redistribuir ingresos provenientes de los ricos. El cuadro 20 muestra el grado de acuerdo con que el gobierno disminuya la diferencia de ingresos entre ricos y pobres.

CUADRO 20:

¿Está de acuerdo con que el gobierno reduzca la diferencia de ingresos entre los ricos y los pobres?	
totalmente de acuerdo	56,3
parcialmente de acuerdo	13,4
ni de acuerdo ni en desacuerdo	7,7
parcialmente en desacuerdo	2,7
totalmente en desacuerdo	20,0

CUADRO 21:
Actitud hacia la reducción de diferencias en los ingresos de ricos y pobres, por clase social

	Se considera Clase Baja	Se considera Clase Media baja	Se considera Clase Media media	Se considera Clase Media alta	Se considera Clase Alta
totalmente de acuerdo	68,4	59,6	50,4	35,6	43,8
parcialmente de acuerdo	11,5	13,1	12,6	23,7	18,8
ni de acuerdo ni en desacuerdo	6,7	9,4	7,0	11,9	6,3
parcialmente en desacuerdo	2,6	2,6	2,8	3,4	0,0
totalmente en desacuerdo	10,8	15,4	27,2	25,4	31,3

Resulta interesante distinguir esta respuesta de acuerdo a la clase social percibida, dado que la clase media, al no sentirse parte de ninguno de los dos grupos en pugna, podría estar inclinando la balanza a favor de la redistribución de ingresos de los ricos hacia los pobres. El cuadro 21 presenta las respuestas desagregadas para cada clase social percibida. El análisis de los datos muestra sin embargo que no existen diferencias significativas entre el apoyo global de la clase media y la alta. Sí parece haber una tendencia marcada, a favor, de los potenciales beneficiarios.

Por último, puede plantearse si el apoyo hacia esquemas de redistribución de este tipo guarda alguna relación con las causas percibidas de la pobreza y de la riqueza. Los cuadros 22 y 23 ayudan a responder esta pregunta.

CUADRO 22:
Actitud hacia el rol del Estado en la reducción de la diferencia de ingresos entre ricos y pobres

	Causa de la pobreza		
	porque no tuvieron suficientes oportunidades	porque no tuvieron suerte	porque no se esforzaron en la vida
totalmente de acuerdo	55,4	64,5	56,2
parcialmente de acuerdo	14,8	8,6	12,7
ni de acuerdo ni en desacuerdo	9,3	4,3	5,6
parcialmente en desacuerdo	2,6	3,2	2,5
totalmente en desacuerdo	17,9	19,4	22,9

CUADRO 23:
Actitud hacia el rol del Estado en la reducción de la diferencia de ingresos entre ricos y pobres

	Causa de la riqueza			
	porque nacieron en familias ricas	porque tuvieron suerte	porque robaron	porque se esforzaron en la vida
totalmente de acuerdo	52,8	61,4	70,5	49,1
parcialmente de acuerdo	14,5	13,4	11,1	13,5
ni de acuerdo ni en desacuerdo	9,8	7,9	5,5	6,2
parcialmente en desacuerdo	3,0	3,1	1,4	2,5
totalmente en desacuerdo	19,9	14,2	11,5	28,7

Se observa que no aparecen diferencias significativas en función de las causas percibidas de la pobreza, pero surgen resultados interesantes asociados a las distintas percepciones sobre las causas de la riqueza. Quienes consideran que los ingresos de los ricos han sido mal habidos se muestran rotundamente a favor de la redistribución, mientras que los que creen que han tenido que ver con el esfuerzo realizado se inclinan más hacia las posiciones contrarias.

Hasta aquí se han considerado el caso de políticas de gasto que favorecen a los pobres y políticas redistributivas tácitas, sin haber definido un instrumento determinado para canalizar la redistribución. Una tercera aproximación al estudio de las opiniones sobre la redistribución consiste en explorar las actitudes hacia cambios en los impuestos que afecten a distintos sectores.

Los cuadros 24, 25 y 26 permiten apreciar la existencia de una clara preferencia por un cambio que torne más progresiva la estructura tributaria. Es factible que esa actitud esté estrechamente asociada al grado en que la política afecta los intereses de cada clase, de modo que es lícito indagar en las preferencias tributarias de las personas respecto de su propia clase social.

CUADRO 24:

¿Cree que el gobierno debería aumentar los impuestos de la clase alta?	
aumentarles los impuestos	44,1
bajarles los impuestos	5,9
dejarlos igual	50,0

CUADRO 25:

¿Cree que el gobierno debería aumentar los impuestos de la clase media?	
aumentarles los impuestos	2,7
bajarles los impuestos	30,6
dejarlos igual	66,7

CUADRO 26:

¿Cree que el gobierno debería aumentar los impuestos de la clase baja?	
aumentarles los impuestos	2,2
bajarles los impuestos	69,0
dejarlos igual	28,8

CUADRO 27:

¿Cree que el gobierno debería aumentar los impuestos de una familia como la suya?	
aumentarles los impuestos	1,8
bajarles los impuestos	42,7
dejarlos igual	55,5

El cuadro 27 evidencia claramente que, planteando la pregunta sobre la propia clase social, los entrevistados no plantean la necesidad de mayores cambios, y en todo caso prefiere reducciones antes que aumentos impositivos.

Analizado de manera conjunta con las tablas precedentes puede plantearse la siguiente lectura: se apoya aumentos a los pobres y reducciones a los ricos en la medida que no se está en el grupo que tiene que hacer frente a los aumentos tributarios.

Finalmente, una cuarta estrategia para analizar las actitudes hacia la redistribución consiste en indagar de manera más directa si los individuos están dispuestos a pagar de su bolsillo los recursos necesarios para mejorar la situación de las familias de menores ingresos a las suyas.

El cuadro 28 plantea las preferencias redistributivas de modo más transparente, puesto que se pregunta por la voluntad de financiar la redistribución. Prácticamente la mitad de los entrevistados declara apoyar esta moción.

Se observa además una diferencia significativa en esta respuesta en función de la clase social de los sujetos: los encuestados que se consideran clase baja y clase media baja son menos propensos a apoyar la redistribución cuando ésta sale de sus bolsillos.

CUADRO 28:

¿Estaría de acuerdo en pagar más impuestos si el dinero fuera para las familias de menores ingresos que la suya?	
sí	50,7
no	49,3

CUADRO 29:

¿Estaría de acuerdo con pagar mayores impuestos si el dinero fuera destinado a las familias que tienen menores ingresos que la suya?					
	Se considera Clase Baja	Se considera Clase Media baja	Se considera Clase Media media	Se considera Clase Media alta	Se considera Clase Alta
sí	46,8	46,7	53,1	70,7	56,3
no	53,2	53,3	46,9	29,3	43,8

2.5 Análisis multivariado de las actitudes redistributivas

En esta sección se aborda un análisis preliminar de algunas de las preguntas que motivaran el inicio de esta investigación. El objetivo es establecer hasta qué punto los errores en la percepción de orden social de los individuos influyen en sus actitudes hacia la redistribución.

La evidencia analizada indica que los encuestados tendían a percibirse en posiciones más centrales de la distribución de los ingresos que las que verdaderamente ocupaban. También se comprobó que la posición social percibida tenía influencias en el grado de apoyo a distintas políticas redistributivas.

Para estudiar hasta qué punto el corrimiento hacia el centro de la distribución tiene efectos la actitud hacia la redistribución, en esta investigación se separó a los encuestados de manera aleatoria en dos grupos, el grupo tratamiento y el grupo control.

En este planteo experimental, a los individuos del grupo tratamiento se les brindó información sobre su verdadera ubicación en la distribución de los ingresos. Concretamente, el encuestador corrigió a aquellos sujetos que decían pertenecer a un decil distinto al que correspondía de acuerdo a sus ingresos diciéndoles; “Usted acaba de decirme que hay X familias más pobres que la suya… Sin embargo, de acuerdo a las últimas investigaciones de la Universidad, en realidad hay Y familias más pobres que la suya”. En el caso de sujetos que brindaban respuestas coincidentes con la realidad el encuestador reforzaba la respuesta diciéndoles; “Usted acaba de decirme que hay X familias más pobres que la suya… Y efectivamente de acuerdo a las investigaciones de la Universidad hay X familias más pobres que la suya”.

En contraste, los individuos del grupo de control no recibieron ninguna información al respecto. El cuadro 30 presenta los estadísticos principales de las submuestras, indicando que la estrategia de asignación aleatoria de los dos grupos no derivó en diferencias significativas entre ellos.

CUADRO 30: Principales características de los grupos de tratamiento y control

		Grupo	
		Tratamiento	Control
Sexo	Masculino	47,0	49,0
	Femenino	53,0	51,0
Edad		50,0	48,5
¿Qué nivel educativo tiene?	Primario Incompleto	6,0	4,8
	Primario Completo	16,8	16,8
	Secundario Incompleto	9,2	9,6
	Secundario Completo	33,2	31,7
	Superior Incompleto	7,6	11,4
	Superior Completo	25,0	21,0
	Posgrado	2,3	4,6
Percepción del encuestado respecto del nivel socioeconómico de su familia	Clase Baja	22,3	27,8
	Clase Media	76,3	70,7
	Clase Alta	1,4	1,5

La hipótesis de trabajo, corroborada por los datos de esta investigación presentados anteriormente, indica que el sesgo en la opinión respecto a la posición en la distribución de los ingresos tiene el efecto de que las personas creen estar más al centro de la distribución de lo que en verdad están.

Bajo esas condiciones, la información transmitida por el encuestador cuando corrige el error de percepción de los individuos, es una “mala noticia” para unos y buena para otros. Las personas de los deciles 1 al 4 creían estar mejor ubicadas en la distribución al tiempo que aquellos que estaban en los deciles 6 al 10 se percibían un tanto peor, por lo que para los primeros la información del encuestador es que en realidad están peor posicionados y para los últimos lo contrario. Es plausible pensar entonces que el efecto del tratamiento experimental sea distinto en ambos grupos de sujetos. Los pobres deberían reclamar más redistribución, al darse cuenta de que su

posición relativa no es al medio sino en lo más bajo. El efecto sobre los individuos más acomodados es ambiguo; si éstos son poco altruistas, querrán menos redistribución sabiendo que están mejor posicionados. Si en cambio son más altruistas, la conciencia de que su ubicación relativa es mejor debería hacerlos más propensos a redistribuir.

En el cuadro 31 se presentan los resultados de una regresión que analiza la respuesta a la pregunta "¿Usted está de acuerdo con la afirmación que sostiene que el Gobierno debería reducir las diferencias de ingresos entre los ricos y los pobres?" en función de variables observables mediante un modelo de probit ordenado.

CUADRO 31:

```
                                        Ordered probit regression
                                        Number of obs = 1052
                                        LR chi2(18) = 88.18
                                        Prob > chi2 = 0.0000
Log likelihood = -1227.866              Pseudo R2 = 0.0347
```

¿Usted está de acuerdo con la afirmación que sostiene que el Gobierno debería reducir las diferencias de ingresos entre los ricos y los pobres?

	Coef.	Std. Err.	z	P>z	[95% Conf.	Interval]
Sexo	. 026063	.078981	0.33	0.741	-.128737	.1808629
Edad	.0465815	.0151886	3.07	0.002	.0168123	.0763507
Cuadrado edad	-.0004356	.0001487	-2.93	0.003	-.0007271	-.0001442
Nivel educativo	.069757	.0278781	2.50	0.012	.0151169	.1243971
Trabaja en rd	-.2469731	.1079306	-2.29	0.022	-.4585132	-.0354329
Es profesional	-.2494963	.1364969	-1.83	0.068	-.5170253	.0180327
Trab. Autónomo	-.2459605	.134651	-1.83	0.068	-.5098717	.0179507
Entrepreneur	-.3336219	.1652989	-2.02	0.044	-.6576017	-.0096421
Decil subj.	.0414551	.0220353	1.88	0.060	-.0017332	.0846435
Pobre oportun.	-.0535436	.0818662	-0.65	0.513	-.2139983	.1069112
Pobre suerte	-.0620357	.1466701	-0.42	0.672	-.3495039	.2254325
Rico herencia	-.0944798	.0897317	-1.05	0.292	-.2703507	.0813912
Rico suerte	-.3465262	.1308807	-2.65	0.008	-.6030477	-.0900047
Rico roba	-.4655757	.1133304	-4.11	0.000	-.6876993	-.2434521
No es relig.	-.0148284	.120288	-0.12	0.902	-.2505886	.2209317
De izquierda	-.4085415	.0970064	-4.21	0.000	-.5986706	-.2184124
Trat S pos.	-.1673366	.1088418	-1.54	0.124	-.3806626	.0459893
Trat S neg.	.1570526	.0858737	1.83	0.067	-.0112567	.3253619
/cut1 1.378413	.3992446	.5959085	2.160919			
/cut2 1.752249	.3999741	.9683138	2.536183			
/cut3 2.000484	.4006169	1.215289	2.785678			
/cut4 2.097305	.4009561	1.311446	2.883165			

Como puede observarse en el cuadro 31, la regresión presenta resultados que confirman la mayoría de las hipótesis de este trabajo. El sexo no influye significativamente desde el punto de vista estadístico. La edad presenta un perfil cuadrático, indicando que el grado de acuerdo con la afirmación cae con los años de los encuestados pero lo hace a una tasa decreciente (las opciones de respuestas están ordenadas de “totalmente de acuerdo” a “totalmente en desacuerdo”, por lo que los signos positivos de la regresión deben ser interpretados como que la variable en cuestión ejerce un efecto negativo en el grado de acuerdo).

El control por el nivel educativo indica que a mayor nivel educativo menor es el acuerdo con las políticas redistributivas. En cambio, quienes trabajan en relación de dependencia y los comerciantes y empresarios son más propensos a apoyarla que quienes no trabajan.

Aparece una relación negativa entre el decil percibido en la distribución de los ingresos y la actitud hacia la redistribución; esto es: los que creen estar mejor acomodados manifiestan más desacuerdo con que el Estado deba reducir las diferencias de ingresos entre ricos y pobres. También existe un apoyo mayor a la propuesta de quienes creen que la causa principal de la riqueza de los ricos reside o bien en que han tenido suerte o bien en que han ganado su dinero robando, respecto de los que piensan que los ricos tienen su dinero porque se esforzaron en la vida.

En consonancia con los postulados teóricos antes mencionados, quienes manifiestan ser de izquierda o centro izquierda son mucho más propensos a estar de acuerdo con la reducción en la diferencia de los ingresos de los ricos y los pobres

El estudio del impacto del tratamiento sobre los distintos grupos (aquellos a los que se informaba que estaban mejor que lo que creían y el grupo al que se le transmitía la información opuesta) indica que los que fueron corregidos positivamente (vimos que eran los más acomodados) tienen una tendencia menor a apoyar la redistribución que quienes no fueron corregidos. El grupo de quienes fueron corregidos negativamente (en general, los de menores ingresos) en cambio muestra yb mayor apoyo a la idea de la redistribución de ricos a pobres, aunque el efecto es solo significativo al 12,4 %. El resto de las variables no son estadísticamente significativas.

Los resultados de este análisis multivariado pueden expandirse. Puede analizarse el efecto del tratamiento en otras variables que captan distintas dimensiones de políticas redistributivas. En particular, es interesante establecer el efecto de la información (o tratamiento) en la actitud de los contribuyentes frente a la tributación,

esto es: cuando enfrentan directamente la posibilidad de tener que pagar mayores impuestos.

El análisis de regresión del cuadro 32 permite apreciar este efecto. La variable dependiente es el acuerdo con la idea de incrementar los impuestos de la clase alta. Los resultados de la regresión, mediante un modelo probit, muestran que no existen efectos significativos ni de sexo, ni de edad, ni en lo que hace al nivel educativo o actividad de los sujetos.

Sin embargo, existe un menor acuerdo con el incremento de impuestos a la clase alta a medida que se asciende en la escala percibida de ingresos. Por otra parte, hay una fuerte tendencia a favor del incremento de impuestos entre quienes piensan que los ricos han ganado su dinero a partir de suerte, herencia o corrupción, en contraposición a quienes piensan que lo ganaron con su esfuerzo. También existe un previsible apoyo a esta opción entre quienes declaran considerarse de izquierda.

Finalmente, se repite el patrón de respuesta de los individuos que recibieron información que corrigió su percepción en la distribución de los ingresos. Aquellos que fueron corregidos hacia abajo (se les indicó que estaban más lejos de la clase alta) están más a favor de gravar a la clase superior, mientras que los que recibieron la información opuesta (se les dijo que en realidad estaban más cerca de la clase alta de lo que creían) se muestran más en contra de la medida.

CUADRO 32:

```
                                                        Probit regression
                                                        Number of obs = 1074
                                                        LR chi2(18) = 141.04
                                                        Prob > chi2 = 0.0000
Log likelihood = -662.84173                             Pseudo R2 = 0.0962

¿Usted cree que el gobierno debería aumentarle los impuestos a las familias de clase
alta?
                        |    Coef. Std. Err.   z    P>|z| [95% Conf. Interval]
Sexo                    | -.0420051 .0857471 -0.49 0.624 -.2100663 .1260562
Edad                    | .0021459 .016437   0.13 0.896 -.03007 .0343618
Cuadrado de edad        | .0000599 .0001614  0.37 0.711 -.0002565 .0003763
Nivel educativo         | .0005343 .0301426  0.02 0.986 -.0585441 .0596127
Trabaja en rd           | .1859204 .1192685  1.56 0.119 -.0478415 .4196823
Es Profesional          | .2198269 .1515851  1.45 0.147 -.0772744 .5169282
Trab autónomo           | .1978952 .1449865  1.36 0.172 -.0862731 .4820635
Entrepreneur            | .1469076  .1797505  0.82 0.414 -.205397 .4992122
Decil subjetivo        | -.0747319 .0237816 -3.14 0.002 -.121343 -.0281208
Pobre oport.           | -.3192965 .0897087 -3.56 0.000 -.4951224 -.1434707
Pobre suerte           | .138464   .1540701  0.90 0.369 -.1635079 .4404359
Rico herencia          | .2926417  .1010619  2.90 0.004 .094564 .4907195
Rico suerte            | .3637623  .1413286  2.57 0.010 .0867635 .6407612
Rico roba              | .9138447  .1222259  7.48 0.000 .6742864 1.153403
No es relig            | .0251693  .1330282  0.19 0.850 -.2355612 .2858998
Es de izquierda        | .4309032  .1011718  4.26 0.000 .2326101 .6291962
Trat. S pos.           | .1830332  .1147245  1.60 0.111 -.0418227 .4078892
Trat. S neg.           | -.1670044 .0961175 -1.74 0.082 -.3553913 .0213825
Constante              | -.3986924 .4318909 -0.92 0.356 -1.245183 .4477982
```

CUADRO 33:

```
                                                        Probit regression
                                                        Number of obs = 1074
                                                        LR chi2(18) = 101.76
                                                        Prob > chi2 = 0.0000
 Log likelihood = -677.37372                            Pseudo R2 = 0.0699

¿Usted está de acuerdo con que el gobierno le baje los impuestos a una familia como la
suya?
                              Coef.  Std. Err.  z    P>z [95% Conf. Interval]
Sexo                       -.0996439 .0852042 -1.17 0.242 -.266641 .0673532
Edad                       -.0230914 .0160712 -1.44 0.151 -.0545904 .0084076
Cuadrado de edad            .0001767 .0001577  1.12 0.263 -.0001325 .0004858
Nivel educ.                -.1422464 .0298912 -4.76 0.000 -.2008321 -.0836606
Trabaja en rd               -.223555 .1166876 -1.92 0.055 -.4522585 .0051486
Es profesional             -.2886741 .1524484 -1.89 0.058 -.5874675 .0101193
Trab autónomo              -.1216754 .1427383 -0.85 0.394 -.4014374 .1580865
Entrepreneur               -.1314094 .1749351 -0.75 0.453 -.4742758 .211457
Decil subj.                -.0384827 .0234198 -1.64 0.100 -.0843846 .0074193
Pobre oport.               -.2095912 .0882581 -2.37 0.018 -.382574 -.0366085
Pobre suerte                .3303318 .1539068  2.15 0.032 .0286799 .6319836
Rico hernencia             -.0987163 .1001044 -0.99 0.324 -.2949174 .0974848
Rico suerte                 .1137826 .1396085  0.82 0.415 -.1598449 .3874102
Rico roba                   .0211328 .1199656  0.18 0.860 -.2139955 .2562612
No es relig.                .0721813 .1329187  0.54 0.587 -.1883345 .332697
Es de izquierda            -.0178805 .1008395 -0.18 0.859 -.2155224 .1797613
Trat. S pos                 -.165025 .1136404 -1.45 0.146 -.3877561 .0577062
Trat. S neg.               -.2689623 .0957141 -2.81 0.005 -.4565584 -.0813662
Constante                   1.621881 .427176   3.80 0.000 .7846315 2.459131
```

Por último, cabe preguntarse por el grado de apoyo a una propuesta de baja de impuestos que beneficie al propio encuestado. Los resultados del análisis multivariado de esta pregunta se presentan en el cuadro 33.

Nuevamente ni el sexo ni la edad de los encuestados parece ejercer influencia alguna. En cambio, existe un fuerte efecto asociado al nivel educativo: quienes han avanzado más en su educación se oponen fuertemente a que se bajen sus impuestos, lo cual confirma quizás la existencia de externalidades del proceso educativo en la construcción de la consciencia ciudadana. Los trabajadores en relación de dependencia y los profesionales son menos propensos que los no trabajadores a reclamar bajas de alícuotas.

Quienes piensan que la causa de la pobreza ha sido la falta de oportunidades reclaman menos reducciones de carga tributaria que quienes creen la razón hay que buscarla en la falta de esfuerzo de ese grupo social. Por el contrario, quienes creen que la pobreza es simplemente una cuestión de mala suerte tienden a acordar con la reducción de los tributos. El factor ideológico de las anteriores regresiones no muestra en este ejercicio significatividad estadística.

Por último, se destaca una clara tendencia en contra de las reducciones de impuestos de aquellas personas que creían que estaban menos a la derecha de la distribución del ingreso de lo que indica la realidad, y fueron informados o corregidos

por los encuestadores. Estas personas manifiestan una menor inclinación a estar a favor de los recortes de impuestos que quienes no fueron corregidos (o “tratados”).

Aunque la información tiene el efecto de aumentar la aversión a la redistribución para aquellas personas que descubren que están más cerca de ser financiadores netos de lo que creían, estos resultados preliminares indican una toma de conciencia que invita a aceptar el statu quo y a no reclamar reducciones tributarias, cuando el sujeto comprende que tiene una posición social más privilegiada.

2.6 Conclusiones del análisis preliminar

La literatura reciente de economía política supone típicamente que los sujetos estiman correctamente toda la información relevante para tomar decisiones de apoyo u oposición a las distintas propuestas fiscales. Esta investigación se propuso estudiar el grado en que las personas estimaban correctamente su lugar en la distribución de los ingresos y analizar el efecto de una medida correctiva de estas percepciones.

El análisis de los sesgos de este tipo fue motivado por avances recientes en psicología cognitiva y economía del comportamiento. Los resultados de este estudio son compatibles con la evidencia desarrollada por estas disciplinas, que demuestran que los individuos tienden a tratar su entorno como si este fuera una muestra representativa de toda la sociedad, desconociendo el hecho de que este entorno es probablemente una muestra sesgada.

La consecuencia de este sesgo es que un individuo con ingresos equivalentes al promedio de su grupo de referencia (en un contexto pobre) creerá que está cerca del individuo promedio de la sociedad en materia de ingresos, a la vez que un sujeto con ingresos promedio de su grupo de referencia (en un contexto más acomodado) tenderá a pensar que también su realidad corresponde a la del promedio de toda la sociedad. A partir de esa distorsión es razonable pensar que actuará política, económica y socialmente como si ocupara una posición que en realidad no ostenta, presentando sesgos predecibles en sus elecciones políticas.

Esta investigación corroboró empíricamente este sesgo perceptivo respecto de la posición en la distribución de los ingresos percibida por los ciudadanos, en una muestra representativa de 1115 hogares del Área Metropolitana de Buenos Aires. Adicionalmente, se realizó un experimento social que proporcionó a la mitad de los

sujetos encuestados información fidedigna respecto de su efectiva ubicación en la distribución.

El resultado principal es que la corrección en las percepciones de los individuos modificó sus actitudes hacia distintas políticas redistributivas evaluadas. En particular, se encontró una tendencia hacia un mayor apoyo de políticas redistributivas en aquellos hogares donde el encuestado creía estar mejor ubicado en la distribución de los ingresos que lo que el encuestador le mostró. También se encontró un efecto opuesto en aquellos individuos que descubrieron que estaban mejor ubicados socialmente de lo que creían: éstos mostraron una mayor aversión a las distintas políticas redistributivas.

Los resultados de esta primera exploración son prometedores en cuanto a futuras investigaciones con los datos disponibles. En cuanto a las extensiones, resultaría interesante efectuar un estudio más profundo con intervenciones de información de mayor envergadura. Por ejemplo, puede plantearse la entrega de material impreso sobre la distribución del ingreso o la realización de talleres para vecinos, planteando una repetición de las visitas por parte de los encuestadores. En todo caso, los resultados de este informe abren una senda de investigación a corto y mediano plazo.

3 Bibliografía

Ackert, L., Martinez-Vazquez, J. and Rider, M. (2007). "Social preferences and tax policy design: some experimental evidence", *Economic Inquiry* 45 (3).

Alesina, A. and Giuliano, P. (2009). "Preferences for Redistribution", NBER Working Papers 14825.

Alesina, A. and La Ferrara, E. (2005). "Preferences for redistribution in the land of opportunities", *Journal of Public Economics* 89(1).

Alesina, A. and Angeletos, G. (2005), "Fairness and Redistribution," *The American Economic Review*, Vol. 95 (4), pp. 960-980.

Amiel, Y. and Cowell, F. (1992). "Measurement of income inequality: Experimental test by Questionnaire", *Journal of Public Economics*, 47, 3–26.

Amiel, Y. and Cowell, F. (1999). *Thinking about inequality*. Cambridge University Press.

Arias, O. and Sosa Escudero, W. (2004). "Subjective and Objective Poverty in Bolivia," Background paper for the *2005 World Bank Bolivia Poverty Assessment*.

Bénabou, R. and Ok, E. (2001), " Social Mobility And The Demand For Redistribution: The Poum Hypothesis," *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 116(2), pages 447-487.

Bénabou, R. and Tirole, J. (2006), "Belief in a Just World and Redistributive Politics," *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 121(2), pages 699-746, May.

Breceda, K., Rigolini, J., and Saavedra, J. (2008), "Latin America and the social contract: patterns of social spending and taxation", Policy Research working paper no. WPS 4604, The World Bank.

Cowell, F. and Cruces, G. (2004). "Perceptions of Inequality and Risk". In Studies on Economic Well-Being: Essays in the Honor of John P. Formby, *Research on Economic Inequality*, Volume 12, pp.99-132.

D'Ambrosio, C. and Frick, J. (2004), "Subjective Well-Being and Relative Deprivation: An Empirical Link", IZA DP No. 1351.

Dawkins, R. (1976), "The Selfish Gene," Oxford: *Oxford University Press*.

Edwards W., Lindman, H. and Savage, L.J. (1963), "Bayesian statistical inference for psychological research," *Psychology Review*, Vol. 70, pp. 193-242.

Fehr, E. and Schmidt, K. (1999). "A theory of fairness, competition and cooperation", The *Quarterly Journal of Economics* 114 (3).

Fong, C. (2001). "Social preferences, self interest and the demand for redistribution", Journal of Public Economics 82 (2).

Gasparini, L., Sosa Escudero, W., Marchionni, M. and Olivieri, S. (2008), "Income, Deprivation, and Perceptions in Latin America and the Caribbean: New Evidence from the Gallup World Poll", unpublished working paper, CEDLAS-UNLP and IADB.

Georgiadis, A. and Manning, A. (2007), "Spend It Like Beckham?Inequality and Redistribution in the UK, 1983-2004," CEP Discussion Papers dp0816, Centre for Economic Performance, LSE.

Guven, C. and Sorensen, V. (2007). "Subjective Well-Being: Keeping up with the Joneses. Real or Perceived?", mimeo, University of Houston.

Joliffe, D. (2001). "Measuring Absolute and Relative Poverty: The Sensitivity of Estimated Household Consumption to Survey Design", *Journal of Economic and Social Measurement*, 27(1/2): 1-23.

Kahneman, D. and Tversky, A. (1971), "Belief in the Law of Small Numbers," *Psychological Bulletin*, No. 76, pp. 105-110.

Kahneman, D. and Tversky, A. (1972), "Subjective Probability: A Judgment of Representativeness," *Cognitive Psychology*, No. 3, pp. 430-451.

Kahneman, D. and Tversky, A. (1973), "On the Psychology of Prediction," *Psychological Review*, No. 80, pp. 237-251.

Kahneman, D.; Slovic, P. and Tversky, A., Eds. (1982), "Judgment Under Uncertainty: Heuristics and Biases," Cambridge: *Cambridge University Press*.

Kanbur, R. (2000), "Income distribution and development," chapter 13, pages 791-841 in: A.B. Atkinson & F. Bourguignon (ed.), *Handbook of Income Distribution*, edition 1, volume 1, Elsevier.

Luchetti, L. (2006), "Caracterización de la percepción del bienestar y cálculo de la línea de pobreza subjetiva en Argentina," *CEDLAS Working Paper* No. 40.

Luttmer, E. (2001), "Group Loyalty and the Taste for Redistribution," Journal of Political Economy, vol. 109(3), pages 500-528.

Orton, M. and Rowlingson, K. (2007), *Public attitudes to economic inequality*. Joseph Rowntree Foundation, London.

Pahl, R., Rose, D. and Spencer, L. (2007). "Inequality and quiescence: a continuing conundrum", ISER Working Paper 2007-22, Institute for Social and Economic Research, University of Essex.

Perez Truglia, R. N. (2007), "Can a Rise in Income Inequality Improve Welfare?" Available at SSRN: http://ssrn.com/abstract=1078523.

Pinker, S. (1997), *How the Mind Works*, New York.

Ravallion, M. and Lokshin, M. (1999), "Subjective Economic Welfare," *Policy Research Working Paper* 2106, The World Bank.

Ravallion, M. and Lokshin, M. (2001), "Identifying welfare effects from subjective questions", *Economica*, 68:335-357.

Ravallion, M. and Lokshin, M. (2002), "Self-rated economic welfare in Russia", *European Economic Review*, Vol. 46, No. 8, Pp. 1453-1473.

Ravallion, M. and Pradhan, M. (1998), "Measuring poverty using qualitative perceptions of welfare," *Policy Research Working Paper* 2011, The World Bank.

Saposnik, R. (1983), “On Evaluating Income Distributions: Rank Dominance, the Suppes-Sen Grading Principle of Justice and Pareto Optimality,” *Public Choice*, No. 40, pp. 329-336.

Schelling, T. (1978), “Altruism, Meanness, and Other Potentially Strategic Behaviors,” *The American Economic Review*, Vol. 68 (2), pp. 229-230.

Senik, C. (2005), “Income distribution and well-being: what can we learn from subjective data?”, *Journal of Economic Surveys*, 19(1).

Simon H. A. (1993), “Altruism and economics,” *The American Economic Review*, Vol Vol. 83 (2), pp. 156-161.

Simon H.A. (1972), *Theories of Bounded Rationality*, New York.

Thurow, L. (1971), “The Income Distribution as a Pure Public Good,” *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 85 (2), pp. 327-336.

Tyran, J. and Sausgruber, R. (2006). “A little fairness might induce a lot of redistribution in democracy”, *European Economic Review* 50.

4 Apéndice

4.1 Ficha técnica de la encuesta

Fecha de campo:	14, 15, 21 y 22 de Marzo de 2009
Número de hogares encuestados:	1115
Método y área de muestreo:	Aleatorio bi-etápico, Gran Buenos Aires
Tipo de cuestionario:	Preguntas estructuradas y cerradas
Metodología de recolección de datos:	Entrevistas personales y domiciliarias
Número de encuestadores:	20.
Margen de error de las estimaciones:	+- 3.2% para un intervalo de conf. 95%.

Se efectuaron 1115 encuestas domiciliarias a jefes de hogar, o sus cónyuges, residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, a partir de un muestreo probabilístico bietápico.

Tres cuartas partes de los respondientes son jefes de hogar (77,2%), al tiempo que la muestra está casi perfectamente balanceada de acuerdo al sexo (48% son hombres), presentando un promedio de edad de 49 años, con un 20% de individuos menores de 35 años y un 20% mayores de 63.

4.2 El cuestionario

4.2.1 Descripción general – tipos de cuestionario

El cuestionario de la encuesta cubre los puntos descriptos en el documento del proyecto. La única diferencia entre los cuestionario A y B es el “tratamiento”: los entrevistados, que fueron asignados aleatoriamente a las categorías, debían contestar sobre su posición percibida en la distribución del ingreso. Aquellos en el grupo A eran corregidos por el entrevistador si su posición no coincidía con la que correspondía a su nivel de ingreso. El grupo de control, B, no era corregido por los encuestadores.

4.2.2 Cuestionario tipo A (con tratamiento)

A (alternar entre A y B)

Universidad Nacional de La Plata.
Encuesta sobre Pobreza y Distribución del Ingreso. GBA, Marzo de 2009.
Códigos, controles y observación del encuestador.

C1	Numero de encuesta:			C7	Dirección completa del encuestado:	
C2	Código del encuestador:			C8	Nombre del encuestado:	
					Observación del encuestador:	
C3	Código punto muestra:			O1	Nivel socioeconómico del encuestado: (1) Clase baja; (2) Media baja; (3) Media; (4) Media alta; (5) Alta	
C4	Día y fecha de entrevista:			O2	Nivel de la vivienda del encuestado (1 a 10)	
C5	Hora de inicio de encuesta:			O3	Tipo de vivienda: (1) Casa; (2) Rancho; (3) Casilla; (4) Departamento o PH; (5) Pieza en inquilinato; (6) Pieza en hotel o pensión; (7) Otros	
C6	Hora de finalización			O4	Evaluación del punto muestra encuestado (1 a 10)	

Introducción y filtro.

Buenos días señora/señor. Somos de la Universidad Nacional de La Plata. Estamos haciendo un estudio sobre pobreza y distribución del ingreso y nos interesa su opinión sobre estos temas. ¿Podemos hacerle unas preguntas? El cuestionario no demorará más de diez o quince minutos.

F1	¿Usted es el jefe o la jefa de hogar?....(el jefe de hogar es el principal aportante de ingresos del hogar) Sí (1); No (2)	
F2	**Sí contestó que NO en la anterior:** ¿Es el cónyuge del jefe de hogar? Sí (1); No (2) **Sí contesta que NO, terminar cuestionario y proceder a la vivienda siguiente en la ruta.**	

Cuestionario

1	Sexo: Masculino (1); Femenino (2)	
2	¿Que edad tiene?	
3	¿Cuántos otros adultos mayores de 14 años inclusive viven en esta casa además de usted?	
4	¿Cuántos menores de 14 años viven en esta casa?	
5	¿Cuántos hijos tiene?	
6	¿Qué nivel educativo tiene? PI (1); PC(2); Si (3); SC(4); Sup inc(5); Sup com (6); Posgrado (7)	
7	**Sí contestó PI SI o SUP INC**: ¿Hasta qué año llegó?	
8	¿Qué nivel educativo tiene su cónyuge? PI (1); PC(2); Si (3); SC(4); Sup inc(5); Sup com (6); Posgrado (7) Sí no tiene cónyuge (8)	
9	¿Cuál fue el nivel educativo al que llegó su padre? PI (1); PC(2); SI (3); SC(4); Sup inc(5); Sup com (6); Posgrado (7)	
10	¿Cuál fue el nivel educativo al que llegó su madre? PI (1); PC(2); SI (3); SC(4); Sup inc(5); Sup com (6); Posgrado (7)	
11	¿Usted a qué se dedica? (Actividad que le demanda mas tiempo)**NO LEER LAS OPCIONES A MENOS QUE SEA NECESARIO:** Ama de casa (1); trabaja en relación de dependencia (2); es profesional (3); tiene un oficio autónomo (4); es estudiante (5); trabaja y estudia (6); es comerciante o empresario (7); no hace nada por el momento (8); está jubilado (9)	
12	**SI TRABAJA EN RELACIÓN DE DEPENDENCIA, PREGUNTAR** ; ¿Está en blanco? (Sí le hacen aportes jubilatorios) Sí (1); No (2)	
13	**SI TRABAJA EN RELACIÓN DE DEPENDENCIA, PREGUNTAR** ¿A Usted le hacen descuentos para el sindicato? Sí (1); No (2)	
14	**SI TRABAJA EN RELACIÓN DE DEPENDENCIA, PREGUNTAR;** Su principal trabajo es: ¿en el sector público (1), o en el sector privado (2)?	
15	**SI NO TRABAJA EN RELACIÓN DE DEPENDENCIA, PREGUNTAR;** ¿Usted estuvo buscando activamente trabajo en los últimos treinta días? Sí (1); No (2)	
16	De todos los integrantes del hogar, ¿Cuántos trabajan?	
17	¿Algún integrante de su hogar cobra algún ingreso por jubilación, pensión o pensión graciable? Sí (1), no (2)	
18	¿Algún integrante de su hogar cobra algún plan social del gobierno en efectivo o con tarjeta de débito, como el Plan Jefes, el Plan Familias o el Más Vida? Sí (1), no (2)	
19	¿Además de los ingresos por el trabajo de los miembros de la familia, ¿su hogar recibe algún otro ingreso por alquileres, rentas, ahorros o inversiones? Sí (1), no (2)	
20	¿La vivienda donde usted vive es alquilada? Sí (1) no (2)	
21	¿La vivienda donde usted vive tiene teléfono fijo de línea? Sí (1) no (2)	
22	***Piense en una "familia tipo", compuesta por marido, mujer y dos hijos.***¿Aproximadamente cuánto dinero cree que tiene que ganar por mes esa familia para no ser pobre?	

23	¿Usted considera que su familia es pobre? Sí (1) no (2)	
	Piense ahora en tres hipotéticas "familias tipo", compuestas por marido, mujer y dos hijos. Una es de clase alta, una es de clase media, una es de clase baja....	
24	¿Cuánto cree que gana aproximadamente una familia de clase alta por mes?	
25	¿Cuánto cree que gana aproximadamente una familia de clase media por mes?	
26	¿Cuánto cree que gana aproximadamente una familia de clase baja por mes?	
27	¿Usted diría que su familia es de clase baja (1); clase media (2); o clase alta (3)?	
28	**Sí contestó clase media:** Más específicamente, dentro de las familias de clase media, ¿usted diría que su familia es de clase media baja (1): clase media media (2) o clase media alta (3)?	
29	Entre sus amigos y compañeros de trabajo, ¿usted diría que hay gente de todas las clases sociales (1) o, por el contrario, que la mayoría son de clase baja (2), de clase media (3), o de clase alta (4)?	
	Ahora le voy a hacer algunas preguntas de información general:	
30	En Argentina hay 10 millones de familias. De esas 10 millones de familias, ¿aproximadamente cuántas familias cree que tienen ingresos más bajos que la suya?(COLOCAR VALOR DE 1 A 10)	
31	Le voy a mostrar una tabla con los ingresos de distintas familias y le voy a pedir que me indique, aproximadamente, donde se ubicaría su familia, considerando los ingresos totales de su hogar por todo concepto (trabajo, planes, jubilaciones, alquileres). **MOSTRAR TABLA 1 (COLOCAR Nº DE 1 A 10 QUE CORRESPONDA EN TABLA 1)**	
T1	Perfecto, vamos a ver Sí su cálculo es correcto...De acuerdo con sus ingresos, los últimos estudios de la Universidad muestran que hay ... **[DECIR REPUESTA 31]** millones de familias con menores ingresos que la suya y usted dijo que había ....***(DECIR EL VALOR QUE INDICÓ EL ENCUESTADO EN LA PREGUNTA 30)***.	
T2	O sea que: *(1) en realidad hay más familias con menores ingresos que la suya, que lo que usted creía.* *(2) usted estaba en lo cierto sobre cuántas familias con menores ingresos que la suya había.* *(3) en realidad hay menos familias con menores ingresos que la suya, que lo que usted creía.* **[CONSIGNAR LA OPCIÓN QUE SE LEYÓ]** Ahora que ya sabe eso, le vamos a hacer un último grupo de preguntas...	
32	Algunos dicen que el gobierno debería reducir la diferencia de ingresos entre los ricos y los pobres. Usted... ¿Está totalmente de acuerdo con eso (1); parcialmente de acuerdo (2); ni de acuerdo ni en desacuerdo (3); parcialmente en desacuerdo (4) o totalmente en desacuerdo (5)?	
33	Piense en las familias de clase alta. ¿Usted cree que el gobierno debería aumentarles los impuestos (1), bajarles los impuestos (2) o dejarlos igual (3)?	
34	¿Y a las familias de clase media? ¿Usted cree que el gobierno debería aumentarles los impuestos (1), bajarles los impuestos (2) o dejarlos igual (3)?	
35	¿Y a las familias de clase baja? ¿Usted cree que el gobierno debería aumentarles los impuestos (1), bajarles los impuestos (2) o dejarlos igual (3)?	
36	Piense ahora en una familia como la suya. ¿Usted cree que el gobierno debería aumentarle los impuestos (1), bajarle los impuestos (2) o dejarlos igual (3)?	
37	¿Estaría de acuerdo en pagar más impuestos Sí el dinero fuera para las familias de menores ingresos que la suya? Sí (1); No (2)	
38	¿Usted piensa que el gobierno debe ayudar con dinero a los pobres? Sí (1); No (2)	
39	¿Usted piensa que el gobierno debe ayudar con comida a los pobres? Sí (1); No (2)	
40	¿Usted piensa que el gobierno debe ayudar a los pobres consiguiéndoles un buen trabajo? Sí (1); No (2)	
41	¿Usted cree que el gobierno tiene que ayudar a todos los pobres (1); solamente a los pobres que se han esforzado en la vida (2); o a ningún pobre (3)?	
42	En la administración pública, ¿Usted cree que la corrupción es alta (1), media(2) o baja(3)?	
43	Cuando el gobierno recauda más plata, ¿Usted prefiere que el dinero se use para aumentar los planes sociales que se destinan a los pobres (1), o que se use para bajar los impuestos (2)?	
44	Piense en los pobres en Argentina,¿Usted cree que la razón por la que son pobres es: porque no tuvieron suficientes oportunidades (1); porque no tuvieron suerte (2); o porque no se esforzaron en la vida (3)? ....***consignar la razón más importante***	
45	Piense en los ricos en Argentina, ¿Usted cree que la razón por la que son ricos es: porque nacieron en familias ricas (1); porque tuvieron suerte (2); porque robaron (3), o porque se esforzaron en la vida (4)? ....***consignar la razón más importante***	
46	En los últimos doce meses, ¿Usted donó ropa, comida o dinero a alguna organización caritativa o algún particular necesitado? Sí (1); No (2)	
47	En general, teniendo en cuenta todo... ¿Cuán satisfecho está usted con su vida en una escala de 1 a 10?	
48	En los últimos 12 meses, ¿Usted o algún pariente o amigo suyo han sido victimas de algún robo o delito? Sí (1) No (2)	
49	¿Cual es su religión? Católico (1); Protestante(2); Evangélico (3); Judío (4); Musulmán(5) Otras(6); No es religioso (7)	
50	En general usted simpatiza más con las ideas de la izquierda (1), la centro izquierda (2), el centro (3), la centro derecha (4), o la derecha (5)?	
51	Usted simpatiza más con el peronismo (1); el radicalismo (2); el socialismo (3); la Coalición Cívica (4); el PRO (5); los partidos de izquierda (6); otros (7)	

4.2.3 Cuestionario tipo B (sin tratamiento)

B (alternar entre A y B)

Universidad Nacional de La Plata.
Encuesta sobre Pobreza y Distribución del Ingreso. GBA, Marzo de 2009.
Códigos, controles y observación del encuestador.

C1	Numero de encuesta:			C7	Dirección completa del encuestado:	
C2	Código del encuestador:			C8	Nombre del encuestado:	
					Observación del encuestador:	
C3	Código punto muestra:			O1	Nivel socioeconómico del encuestado: (1) Clase baja; (2) Media baja; (3) Media; (4) Media alta; (5) Alta	
C4	Día y fecha de entrevista:			O2	Nivel de la vivienda del encuestado (1 a 10)	
C5	Hora de inicio de encuesta:			O3	Tipo de vivienda: (1) Casa; (2) Rancho; (3) Casilla; (4) Departamento o PH; (5) Pieza en inquilinato; (6) Pieza en hotel o pensión; (7) Otros	
C6	Hora de finalización			O4	Evaluación del punto muestra encuestado (1 a 10)	

Introducción y filtro.

Buenos días señora/señor. Somos de la Universidad Nacional de La Plata. Estamos haciendo un estudio sobre pobreza y distribución del ingreso y nos interesa su opinión sobre estos temas. ¿Podemos hacerle unas preguntas? El cuestionario no demorará más de diez o quince minutos.

F1	¿Usted es el jefe o la jefa de hogar?....(el jefe de hogar es el principal aportante de ingresos del hogar) Sí (1); No (2)	
F2	**Sí contestó que NO en la anterior:** ¿Es el cónyuge del jefe de hogar? Sí (1); No (2) **Sí contesta que NO, terminar cuestionario y proceder a la vivienda siguiente en la ruta.**	

Cuestionario

1	Sexo: Masculino (1); Femenino (2)	
2	¿Que edad tiene?	
3	¿Cuántos otros adultos mayores de 14 años inclusive viven en esta casa además de usted?	
4	¿Cuántos menores de 14 años viven en esta casa?	
5	¿Cuántos hijos tiene?	
6	¿Qué nivel educativo tiene? PI (1); PC(2); Si (3); SC(4); Sup inc(5); Sup com (6); Posgrado (7)	
7	**Sí contestó PI SI o SUP INC**: ¿Hasta qué año llegó?	
8	¿Qué nivel educativo tiene su cónyuge? PI (1); PC(2); Si (3); SC(4); Sup inc(5); Sup com (6); Posgrado (7) Sí no tiene cónyuge (8)	
9	¿Cuál fue el nivel educativo al que llegó su padre? PI (1); PC(2); SI (3); SC(4); Sup inc(5); Sup com (6); Posgrado (7)	
10	¿Cuál fue el nivel educativo al que llegó su madre? PI (1); PC(2); SI (3); SC(4); Sup inc(5); Sup com (6); Posgrado (7)	
11	¿Usted a qué se dedica? (Actividad que le demanda mas tiempo)**NO LEER LAS OPCIONES A MENOS QUE SEA NECESARIO:** Ama de casa (1); trabaja en relación de dependencia (2); es profesional (3); tiene un oficio autónomo (4); es estudiante (5); trabaja y estudia (6); es comerciante o empresario (7); no hace nada por el momento (8); está jubilado (9)	
12	**SI TRABAJA EN RELACIÓN DE DEPENDENCIA, PREGUNTAR** ; ¿Está en blanco? (Sí le hacen aportes jubilatorios) Sí (1); No (2)	
13	**SI TRABAJA EN RELACIÓN DE DEPENDENCIA, PREGUNTAR** ¿A Usted le hacen descuentos para el sindicato? Sí (1); No (2)	
14	**SI TRABAJA EN RELACIÓN DE DEPENDENCIA, PREGUNTAR;** Su principal trabajo es: ¿en el sector público (1), o en el sector privado (2)?	
15	**SI NO TRABAJA EN RELACIÓN DE DEPENDENCIA, PREGUNTAR;** ¿Usted estuvo buscando activamente trabajo en los últimos treinta días? Sí (1); No (2)	
16	De todos los integrantes del hogar, ¿Cuántos trabajan?	
17	¿Algún integrante de su hogar cobra algún ingreso por jubilación, pensión o pensión graciable? Sí (1), no (2)	
18	¿Algún integrante de su hogar cobra algún plan social del gobierno en efectivo o con tarjeta de débito, como el Plan Jefes, el Plan Familias o el Más Vida? Sí (1), no (2)	
19	¿Además de los ingresos por el trabajo de los miembros de la familia, ¿su hogar recibe algún otro ingreso por alquileres, rentas, ahorros o inversiones? Sí (1), no (2)	
20	¿La vivienda donde usted vive es alquilada? Sí (1) no (2)	
21	¿La vivienda donde usted vive tiene teléfono fijo de línea? Sí (1) no (2)	
22	***Piense en una "familia tipo", compuesta por marido, mujer y dos hijos.***¿Aproximadamente cuánto dinero cree que tiene que ganar por mes esa familia para no ser pobre?	

23	¿Usted considera que su familia es pobre? Sí (1) no (2)	
	Piense ahora en tres hipotéticas "familias tipo", compuestas por marido, mujer y dos hijos. Una es de clase alta, una es de clase media, una es de clase baja....	
24	¿Cuánto cree que gana aproximadamente una familia de clase alta por mes?	
25	¿Cuánto cree que gana aproximadamente una familia de clase media por mes?	
26	¿Cuánto cree que gana aproximadamente una familia de clase baja por mes?	
27	¿Usted diría que su familia es de clase baja (1); clase media (2); o clase alta (3)?	
28	**Sí contestó clase media:** Más específicamente, dentro de las familias de clase media, ¿usted diría que su familia es de clase media baja (1): clase media media (2) o clase media alta (3)?	
29	Entre sus amigos y compañeros de trabajo, ¿usted diría que hay gente de todas las clases sociales (1) o, por el contrario, que la mayoría son de clase baja (2), de clase media (3), o de clase alta (4)?	
	Ahora le voy a hacer algunas preguntas de información general:	
30	En Argentina hay 10 millones de familias. De esas 10 millones de familias, ¿aproximadamente cuántas familias cree que tienen ingresos más bajos que la suya?(COLOCAR VALOR DE 1 A 10)	
31	Le voy a mostrar una tabla con los ingresos de distintas familias y le voy a pedir que me indique, aproximadamente, donde se ubicaría su familia, considerando los ingresos totales de su hogar por todo concepto (trabajo, planes, jubilaciones, alquileres). **MOSTRAR TABLA 1 (COLOCAR Nº DE 1 A 10 QUE CORRESPONDA EN TABLA 1)**	
32	Algunos dicen que el gobierno debería reducir la diferencia de ingresos entre los ricos y los pobres. Usted... ¿Está totalmente de acuerdo con eso (1); parcialmente de acuerdo (2); ni de acuerdo ni en desacuerdo (3); parcialmente en desacuerdo (4) o totalmente en desacuerdo (5)?	
33	Piense en las familias de clase alta. ¿Usted cree que el gobierno debería aumentarles los impuestos (1), bajarles los impuestos (2) o dejarlos igual (3)?	
34	¿Y a las familias de clase media? ¿Usted cree que el gobierno debería aumentarles los impuestos (1), bajarles los impuestos (2) o dejarlos igual (3)?	
35	¿Y a las familias de clase baja? ¿Usted cree que el gobierno debería aumentarles los impuestos (1), bajarles los impuestos (2) o dejarlos igual (3)?	
36	Piense ahora en una familia como la suya. ¿Usted cree que el gobierno debería aumentarle los impuestos (1), bajarle los impuestos (2) o dejarlos igual (3)?	
37	¿Estaría de acuerdo en pagar más impuestos Sí el dinero fuera para las familias de menores ingresos que la suya? Sí (1); No (2)	
38	¿Usted piensa que el gobierno debe ayudar con dinero a los pobres? Sí (1); No (2)	
39	¿Usted piensa que el gobierno debe ayudar con comida a los pobres? Sí (1); No (2)	
40	¿Usted piensa que el gobierno debe ayudar a los pobres consiguiéndoles un buen trabajo? Sí (1); No (2)	
41	¿Usted cree que el gobierno tiene que ayudar a todos los pobres (1); solamente a los pobres que se han esforzado en la vida (2); o a ningún pobre (3)?	
42	En la administración pública, ¿Usted cree que la corrupción es alta (1), media(2) o baja(3)?	
43	Cuando el gobierno recauda más plata, ¿Usted prefiere que el dinero se use para aumentar los planes sociales que se destinan a los pobres (1), o que se use para bajar los impuestos (2)?	
44	Piense en los pobres en Argentina,¿Usted cree que la razón por la que son pobres es: porque no tuvieron suficientes oportunidades (1); porque no tuvieron suerte (2); o porque no se esforzaron en la vida (3)? ....***consignar la razón más importante***	
45	Piense en los ricos en Argentina, ¿Usted cree que la razón por la que son ricos es: porque nacieron en familias ricas (1); porque tuvieron suerte (2); porque robaron (3), o porque se esforzaron en la vida (4)? ....***consignar la razón más importante***	
46	En los últimos doce meses, ¿Usted donó ropa, comida o dinero a alguna organización caritativa o algún particular necesitado? Sí (1); No (2)	
47	En general, teniendo en cuenta todo... ¿Cuán satisfecho está usted con su vida en una escala de 1 a 10?	
48	En los últimos 12 meses, ¿Usted o algún pariente o amigo suyo han sido victimas de algún robo o delito? Sí (1) No (2)	
49	¿Cual es su religión? Católico (1); Protestante(2); Evangélico (3); Judío (4); Musulmán(5) Otras(6); No es religioso (7)	
50	En general usted simpatiza más con las ideas de la izquierda (1), la centro izquierda (2), el centro (3), la centro derecha (4), o la derecha (5)?	
51	Usted simpatiza más con el peronismo (1); el radicalismo (2); el socialismo (3); la Coalición Cívica (4); el PRO (5); los partidos de izquierda (6); otros (7)	

Bajo el título «Avances de Investigación», se editan en formato electrónico, para su acceso libre desde la página web de la Fundación, los resultados iniciales de los proyectos que han sido objeto de financiación a través de la Convocatoria de Ayudas a la Investigación, Becas de Estancias Cortas o informes realizados por encargo directo de la Fundación y de su Centro de Estudios.

Fundación Carolina
C/ General Rodrigo, 6, cuerpo alto–4º piso
Edif. Germania
28003 Madrid
informacion@fundacioncarolina.es

CeALCI
C/ Guzmán el Bueno, 133–5º dcha
Edif. Britannia
28003 Madrid
cealci@fundacioncarolina.es